

Teoría del Origen de las Razas e Idiomas

Por: Dr. Édgar Amílcar Madrid



El origen de las razas es un problema que ha preocupado mucho a los hombres. La pregunta fundamental es: ¿Por qué razón hay tantas y tan variadas razas, si todos descienden de un tronco común? Durante casi seis mil años se ha sostenido el origen del hombre en Adán y Eva, pareja única creada por Dios y colocada en la tierra para ser progenitores de toda la raza humana. Que conste que, las afirmaciones de algunos profanos de que Adán tuvo otra mujer antes de Eva, son aseveraciones torpes y sin fundamento, por falta de conocimiento de la Biblia.

Todo parece bien hasta que alguien pregunta: “¿Por qué entonces, hay tanta variedad de razas?” ¿Se han violado, acaso, las leyes hereditarias descubiertas por Méndel? ¿Es posible lograr cambios estructurales en una raza determinada? Para llegar a algunas conclusiones al respecto, se debe partir de las siguientes premisas:

- a) El origen de las razas e idiomas es uno mismo.
- b) Todas las razas pueden situarse en tres grandes grupos: negra, blanca y morena o amarilla.
- c) Todas las demás razas son derivadas de las tres fundamentales, por mutación genética.
- d) Entre todos los seres vivos, la raza humana tiene la mayor capacidad de adaptarse al medio en que se desarrolla.

Conviene, entonces, relacionar estas premisas con algunos hechos históricos y geográficos para derivar conclusiones convincentes.

Según la historia sagrada, Dios creó a Adán del polvo de la tierra, y de él, formó a Eva, su mujer. Su descendencia mantuvo un mismo idioma y una misma raza, porque vivieron en una misma región de la tierra, “al oriente del huerto”. Una vez multiplicado el pueblo, fue víctima del diluvio universal, en el cual pereció toda la raza humana, con excepción de Noé, su mujer, sus hijos y sus respectivas esposas, un total de ocho personas. Hasta allí, la raza y el idioma era uno. Pero de los tres hijos de Noé, surgieron tres razas fundamentales, así: De Cam, descienden las razas camíticas o Camitas, que son predominantemente negras y habitan en el África. También descienden de Cam los árabes, que son morenos. De Sem, descienden las razas semíticas, o Semitas. Estos son los asiáticos y del Medio Oriente, con colores que varían del amarillo al moreno claro u oscuro, dependiendo de la región donde vivan. De Jafet, son los jaféticos, o Jafitas, principalmente europeos de la raza blanca. De

estas tres grandes divisiones preceden muchos derivados, como las razas amarillas y arábicas, que son de una misma descendencia; así también están los mestizos, que son una combinación de semíticos y jaféticos.

La pregunta principal es de cómo surgieron las diferencias camítico-semítico-jeféticas. La razón inicial se encuentra en la torre de Babel o Babilonia, que significa "confusión". En Babel Dios confundió las lenguas de los que construían la torre, para evitar que continuaran gastando todo su tiempo y material en una obra inútil, mientras el pueblo sufría hambre y necesidad. Una vez confundidos los idiomas que hablaban, se fueron agrupando aquellos que entendían una misma lengua, y se esparcieron por la tierra, todos según su idioma.

Aquí es, precisamente, donde surge la pregunta más fundamental de la existencia de las razas. Tanto Camitas, Semitas y Jafitas, descendieron de un tronco común, Noé; pero, una vez esparcidos por el globo, quedaron expuestos a nuevas circunstancias ambientales, que causaron las muchas transformaciones físicas que diferencian razas, a través de mutaciones genéticas.

Una observación de tipo general, sería notar las razas predominantes en los diferentes puntos del globo terrestre. Las razas negras y moreno oscuras, predominan en las proximidades a las regiones ecuatorianas, como por ejemplo, los negros del África Central, Kenia, Congo, Uganda y Burundi, que son los de un negro más profundo; lo mismo sucede en la América del Sur: Los nativos del Ecuador, parte de Perú y en el Amazonas, son indígenas exageradamente oscuros de piel. Por la otra parte, las razas blancas predominan en las áreas más cercanas a los polos, como por ejemplo, los países europeos, la Unión Soviética, los Estados Unidos de América, El Canadá y Argentina. Ahora bien, las razas moreno claras, predominan en las regiones intermedias, o zonas tropicales. Como ejemplo se puede citar a los indígenas de México y Centro América, los habitantes del Medio Oriente, la India, la China, Corea y El Japón.

Cualquiera podría argumentar que no todos los habitantes de dichas regiones llenan tales descripciones, y eso es verdad, pero se debe a factores migratorios y de combinación racial. El ejemplo más claro de esto, se encuentra en los mestizos latinoamericanos y los mulatos. Los mestizos son semíticos cruzados con jaféticos, mientras que los mulatos, provienen de camíticos con semíticos o jaféticos, aunque el cruce con jafético es menos probable que dé característica de mulato, como con un semítico. Sin embargo, las razas que emigran de una región a otra, quedan expuestas a las transformaciones ocasionadas por sus nuevas condiciones atmosféricas. A estos cambios se les llaman mutaciones Genéticas. Esto se refuerza al analizar las teorías del origen de los nativos de América: La teoría más antigua, supone que los indígenas americanos llegaron procedentes de los países orientales, atravesando el estrecho de Bering, cuando estaba congelado. Los orientales son semíticos de raza amarilla.

Lo que más refuerza esta teoría, son los rasgos físicos de las distintas tribus aborígenes. Los indígenas que habitan en la región ecuatoriana y de Sud América, son los de piel más oscura y menos características orientales. Pero, entre más se aproximan a la zona templada del Norte, más se observan tales características. Al indígena de Centro América y México, se le pueden observar sus ojos ligeramente alargados, cráneo un poco redondo y su color más claro. Las pieles rojas de los Estados Unidos, tienen un poco más alargados los ojos, cráneo redondo y su color moreno claro rojizo, sobre un cabello negro. Ya cerca de la zona polar, los esquimales, son los americanos aborígenes que más se asemejan a los orientales. Sus ojos son bastante alargados, su cráneo redondo y color moreno claro. Tales características, prevalecen también en Las Filipinas. El último salto, va hasta El Japón, Corea y La China,

que son los legítimos poseedores de las características orientales, con sus ojos alargados, cráneo redondo, color moreno claro amarillento.

Si trazamos la misma secuencia por el lado asiático, notamos el mismo factor, conforme se acercan a la zona tropical y ecuatorial. Así, en su orden, los habitantes de la India, Irán y el Medio Oriente, se asemejan a los aborígenes americanos, hasta llegar a la zona ecuatorial, donde radican los negros del África Central.

Un nuevo argumento adverso podría surgir: ¿Por qué razón, entonces, las características de los aborígenes de las zonas semejantes o de iguales circunstancias no son de razas idénticas? Esto es porque las transformaciones de adaptación al medio toman lugar gradualmente durante cientos de años. No es un proceso de evolución, que es teoría sin base científica válida, sino un proceso de adaptación al medio. Por ejemplo, las diferencias que toman lugar en las diferentes zonas del África, dependiendo de la temperatura, altitud, longitud, en relación con la parte del globo terráqueo en donde viven. De igual manera entre los indígenas de América, que todos tienen un mismo origen racial, pero no todos viven en las mismas circunstancias climáticas. La temperatura influye en el color de la piel y de los ojos, además de influir en la densidad del cabello y vello. La altitud y la longitud, modifican algunos aspectos orgánicos y estructurales, tales como, altura, forma del cráneo y otros. La posición de los rayos del sol, en relación con las determinadas zonas de la tierra, afecta la forma y el color de los ojos, color de la piel, color, grosor y forma del cabello. Un ambiente frío, con los rayos del sol oblicuos, entenece los colores de los ojos, aumenta la vello y grasa para mantener el calor. Por otra parte, el ambiente caliente, donde los rayos del sol caen perpendicularmente, hace engrosar la piel y el cabello, y oscurecer el color de piel. Esto es para mencionar sólo las características más ambientales. A estos cambios, la ciencia les llama mutaciones genéticas porque, aunque los cambios se van dando gradualmente durante varios cientos de años, tales cambios se impregnan genéticamente, de tal manera que, después de haberse suscitado durante varios cientos de años, las nuevas características comienzan a heredarse. Este Autor experimentó una mutación, después de haberse trasladado a vivir en los Estados Unidos de Norte América durante unos pocos años: Como la región a donde se trasladó a vivir era muy fría, le comenzaron a nacer vellos en regiones lampiñas de su cuerpo. Con esa experiencia, él descubrió la forma en que nacen los vellos por primera vez; porque, si uno se arranca un vello, le vuelve a nacer de punta, pero, la primera vez que nace un vello que no existía antes, nace doblado, de la misma manera como nace el frijol. Un amigo suyo tuvo otra experiencia similar: Él era muy moreno, casi negro pero, después de estar viviendo en Míchigan durante como veinte años, se volvió blanco. Así les ha sucedido a muchos morenos que se han ido a vivir en los Estados Unidos de Norte América. Tales cambios, están en camino de convertirse en mutaciones genéticas.

Finalmente, podría preguntarse: Si todo esto es así, ¿Por qué no se ve palpablemente cuándo sucede la mutación? La verdad es que sí se puede ver a través de algunos ejemplos: Los Hebreos provienen todos de un tronco común, Israel. Sin embargo, actualmente se encuentran Hebreos con muchas diferentes características raciales, incluso con apariencias de negro, chino y blanco. Quizá el mejor ejemplo, es la raza negra, o camítica. Todos conocen la historia de que los negros de los Estados Unidos de Norte América, fueron traídos del África como esclavos durante la colonización. Sin embargo, al tiempo presente, después de unos pocos cientos de años de haber salido de su zona nativa afroecuatorial, y estar expuestos al medio templado de los Estados Unidos, han dejado ya su color negro oscuro, por un color moreno.

Se concluye, entonces, que todas las razas provienen de un tronco común, tal como dice el relato bíblico; y las diferencias raciales, son el resultado de la adaptación dinámica del hombre al ambiente en que está expuesto.

Los Idiomas: En el caso del origen de los idiomas, la situación es similar a la de las razas. Cuando los hombres babilónicos estaban construyendo la torre de Babel, porque querían llegar hasta el cielo, Dios descendió y les confundió sus lenguas. Aunque la Biblia no lo dice, se deduce que les fueron confundidas en tres grupos, correspondientes a los tres grandes orígenes de los hombres, Cam, Sem y Jafet. Ya con sus lenguas confundidas, los hombres comenzaron a agruparse, según la comprensión de su idioma. Los idiomas fueron coincidentes con su origen racial, de Cam, Sem y Jafet. De los Camitas, unos se quedaron a vivir en el Medio Oriente, y fueron los Árabes que, por su clima, llegaron a ser morenos claros; pero, otros camitas, como los descendientes de Misraím, y aun otros de ellos, se fueron a vivir en África y, por las circunstancias afroecuatorianas de allí, llegaron a ser de raza negra. Originalmente, todos los camíticos hablaban un mismo idioma, relativo al Árabe. Los Semitas, se quedaron todos a vivir en el Medio Oriente, pero, más adelante, muchos de ellos, especialmente de las Diez Tribus Perdidas de Israel, fueron emigrando hacia el Lejano Oriente, y formaron las razas mongólicas, como chinos, coreanos y japoneses. Su idioma caldeo-hebreo, fue gradualmente degenerándose, hasta formar nuevos idiomas con similitudes al idioma original. Por su parte, los Jaféticos, emigraron hacia el Norte, y llegaron a formar las razas blancas. De la misma forma, éstos fueron desarrollando los idiomas greco-latino-sajones. Nótese, que de la misma manera como sucedió con las razas, así fue con los idiomas. Los idiomas tienen también tres orígenes diferentes, y sus lenguas no tienen similitudes entre las de un grupo con las de otro, excepto aquellas características adquiridas por conquistas, o contaminación lingüística, como en el caso del Árabe dentro del Español. De los tres idiomas fundamentales, se han desarrollado todos los demás, manteniéndose dentro de sus tres grandes familias de idiomas. Aquí hay otra evidencia del origen asiático de los indígenas americanos, tanto del Norte, Centro y Sud América: Cuando sucedió la Segunda Guerra Mundial, y El Japón atacó repentinamente una base militar de los Estados Unidos, los militares del Pentágono se reunieron de emergencia. Ellos dijeron: “¿En donde podremos encontrar un idioma tan secreto y desconocido para hacer las comunicaciones de guerra, sin que las entiendan los japoneses?” Uno de ellos sugirió: “Ninguna lengua puede ser tan desconocida y escondida como el Navajoa.” “Espléndido” –dijeron todos–, y comenzaron a publicar sus comunicaciones de guerra en dicha lengua, sin darse cuenta de que los japoneses estaban comprendiendo casi todo. El Navajoa era un idioma derivado del Japonés. Otro caso es el del Aimara, de Bolivia: Un amigo de este Autor, tuvo la oportunidad de viajar al Japón, y se quedó sorprendido de ver cuánto Japonés él lograba comprender, por su conocimiento del Aimara. Y nótese bien el caso, la lengua Navajoa, estaba en el Sur de los Estados Unidos, mientras que la lengua Aimara, está en Bolivia, ambos en dos extremos del continente americano. Todos los nativos de América, Norte, Centro y Sur, descienden de los Orientales. Pareciera que la conexión directa está con El Japón, que es la raza asiática más parecida con nuestros indígenas americanos. Entiéndase, entonces, que el origen de los idiomas, es el mismo de las razas, motivado por la confusión de Babel que provocó Dios.